

PROBLEMAS DE LA MEDICION ESTADISTICA DEL FENOMENO TURISTICO

INTRODUCCION

Quien se propone medir el turismo encuentra en principio una dificultad de definición. El turista es un "migrante"; pero hay otras clases de migrante; es el móvil lo que hace el turista. "El que viaja por curiosidad o por desocupación", decía Littré en el siglo XIX. El turismo es un "asunto que implica migración", dicen los sociólogos de nuestros días. La famosa definición del profesor Hunziker se expresa de una manera completamente negativa: "El turismo es el conjunto de relaciones y de hechos constituidos por el desplazamiento y la residencia fuera del lugar de su domicilio, siempre que esa residencia y este domicilio no vengan motivados por cualquier clase de actividad lucrativa."

Tanto como medir el turismo significa el interrogarse sobre su misma naturaleza; en cierta manera supone haber definido el contenido. El historiador nos trae entonces la noción esencial de relatividad, ya que el móvil del turista ha podido evolucionar y, de hecho, evolucionar; siendo un fenómeno de civilización, el turismo aparece estrechamente ligado a la "sociedad industrial".

Así, pues, no es posible aislar el problema técnico "¿cómo medir?", de los problemas más fundamentales "¿qué medir?" y "¿por qué medir?". De esta manera se une la econometría del turismo a su sociología y aun a su política.

En la época del "turismo aristocrático", la medida del turismo se efectuaba a *nivel de la estación*, ya que los turistas esencialmente sedentarios, considerados como "extranjeros" (en alemán, el turismo —*frendenwerker*— industria de los extranjeros), se concentraba en los puntos que la moda aliada a la geografía había llegado a consagrar: las estaciones. Durante la segunda mitad del siglo XIX, casi todos estos turistas aristocráticos solían llegar por tren; un alto funcionario de policía, a quien se llamaba en todos los países "Comisario especial de los ferrocarriles", era lo bastante para locali-

zarlos (1). Los hoteleros o los diversos arrendadores estaban interesados en dar a conocer los nombres de las personas que recibían; los periódicos de temporada daban regularmente las "relaciones de extranjeros". En las estaciones termales, "médicos-inspectores de aguas", cuya función no fue suprimida hasta últimos del siglo XIX, proporcionaban indicaciones sobre los agüistas y sus acompañantes, y se esforzaban, bajo la apelación bien expresiva de "dinero dejado en el país", de evaluar el informe de la corriente turística.

La institución de la "Kurtax" o tasa de estancia, al comienzo del siglo XX, se sitúa en la prolongación de esta forma de turismo aristocrático; todavía hoy los informes suministrados por las estadísticas de pernотaciones hoteleras, por las recapitulaciones mensuales de las fichas de policía vienen a ser como una continuación de esos antiguos métodos.

Basta decir que no sirven para reflejar la realidad turística contemporánea. A menudo ha sido subrayado, y varios informes presentados en el coloquio de Niza (2) lo han demostrado: el ritmo estacional del turismo se ha modificado; así de invernal, la Costa Azul se ha convertido en estival.

El carácter estacional del fenómeno turístico se ha acentuado y el turismo se diluye en el espacio geográfico haciéndose cada vez más itinerante; resulta de día en día más difícilmente controlable.

Los Estados durante mucho tiempo han descuidado el turismo, no incluyéndolo en sus estadísticas oficiales. Sin embargo, después de la crisis de 1929, pensando en las dificultades de su balanza de pagos, se han esforzado en medir lo que el turismo extranjero aportaba en divisas a sus países.

Los Organismos oficiales del turismo en Europa nacen después de la crisis de 1929, y como consecuencia de la misma la tarea principal asignada a su servicio de "Estadísticas" es la de hacer un recensamiento de turistas extranjeros y de lo que aportan. Así, para no citar más que dos ejemplos, hasta 1956, las estadísticas oficiales de la Dirección General del Turismo en Francia no se han producido sino sobre los turistas extranjeros (3), y hoy todavía hay publica-

(1) En los archivos departamentales, los expedientes de la policía de la serie M proveen informaciones sobre el movimiento de los turistas extranjeros en el siglo XIX y comienzos del XX. Acerca del papel desempeñado por los médicos inspectores de aguas, cf. informes anuales de la Comisión de Aguas Minerales de la Academia de Medicina y mi comunicación sobre el "Termalismo en Saboya" (85.º Congreso Nacional de las Soc. Sav.).

(2) El coloquio organizado en Niza, en mayo de 1962, por el C. E. T. de la I. A. E. de la Universidad de Aix, versó sobre: "El carácter estacional del fenómeno turístico. Sus consecuencias económicas". El conjunto de los informes ha sido publicado en un volumen de 415 págs. en 1963.

(3) "El Turismo en Francia", publicación anual de la Dirección General (o Comisariado) del Turismo.

ciones editadas anualmente por la O. C. D. E., y, sin embargo, llamadas "Turismo en Europa", reservan la denominación "turista" al extranjero que atraviesa la frontera por razones distintas del trabajo e ignoran todo movimiento turístico en el interior de un país dado (4).

Desde hace quince años, nuestro país, como sus vecinos, hace un esfuerzo para poner a punto métodos más adaptados al conocimiento del turismo de masas; en cierto modo, los "veteranos del turismo" pueden decir que han vivido estos esfuerzos. El profesor Piatier (5) inaugura el método de sondeos en 1949; los señores Burnet (6) y Defert (7) se esforzaron, como geógrafos, en medir el turismo partiendo de aquello que podía verse en el paisaje; es decir, los equipos de hospedaje. Entre 1957 y 1959, al criticar las estadísticas existentes, me esforzaba en presentar un método global de medidas del hecho turístico, al nivel local y regional que se apoyaba sobre las variaciones de consumo y de tráfico; permítaseme la referencia a estos estudios precedentes (8) y el que me limite a no hacer aquí sino una puesta a punto. Porque realmente esta puesta a punto es absolutamente indispensable. Comprenderán el camino recorrido siguiendo las exposiciones de varios especialistas: el señor Desabie, presentando la encuesta INSEE 1961; el señor Burnet, analizando un método geográfico por medio de los equipos; la señora Chibier, ofreciendo un método sobre las variaciones en el consumo de harina, y el señor Profesor Piatier, que presenta diversas encuestas por sondeos, así como la reciente y apasionante encuesta "Languedoc".

(4) "El Turismo en Europa", publicación anual de la O. C. D. E.

(5) Por iniciativa del profesor señor Piatier, el INSEE, en 1949, organizó su primer sondeo sobre "Las vacaciones de los franceses". Cf. "Sondages, et enquêtes au service du Tourisme", par André PIATIER. Itri, 1956.

(6) Cf. tesis de Luis BURNET "Veraneo y turismo en las costas de Francia", recientemente publicado en la colección de Guides Bleus. Para las principales estaciones costeras francesas, M. Luis Burnet da la capacidad de recepción de los hoteles de turismo, tratando de ofrecer una evaluación empírica de la capacidad de los apartamentos.

(7) Entre los numerosos trabajos de Pierre DEFERT citemos principalmente su obra publicada por el ITRI "Estructura económica y localización en las regiones turísticas", en la cual expone la teoría de la tasa de función turística.

(8) Cf. "El turismo en el sudeste mediterráneo francés", comunicación al 83.º Congreso de las Soc. Sav. Geografía.

— "Elementos para una política turística en Francia", número especial febrero-marzo de 1959 de "Estudios y Documentos".

— Informe presentado al Congreso de la A. I. E. S. T. 1960, publicado en "La medición de la afluencia turística", vol. A. I. E. S. T. II, págs. 69-113 y págs. 191-213.

1) *La medida del fenómeno turístico a nivel nacional.*

La medida del nivel nacional es más específicamente económica y sociológico. Permite o debería de permitir o saber lo aportado en divisas extranjeras, conocer el comportamiento turístico de un grupo nacional, y de este modo elaborar una política del turismo, orientando el empleo de los equipos.

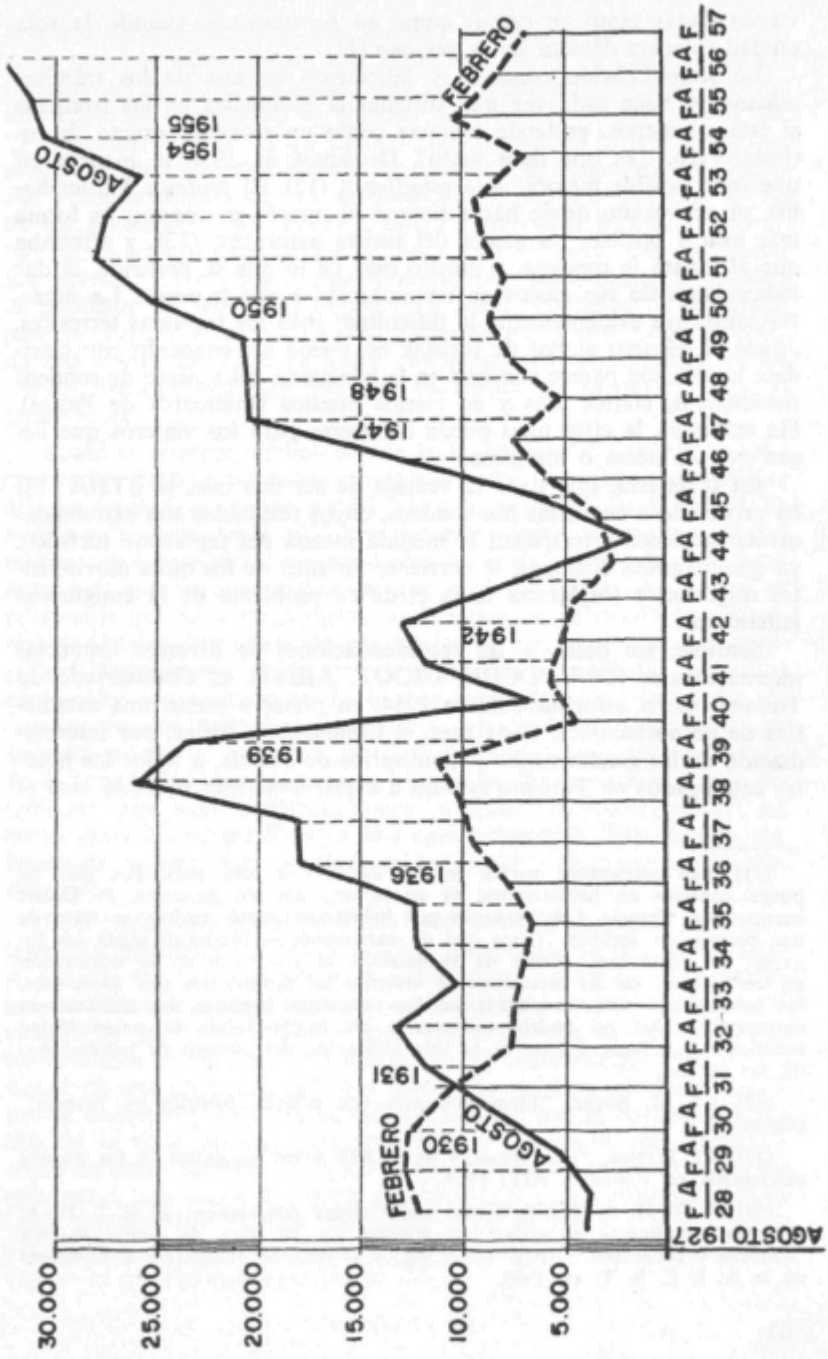
Estas medidas son de varias clases. *Los métodos tradicionales* inspiran a los documentos oficiales de la O. C. D. E. y a la publicación anual sobre el turismo en Francia. Estos métodos tradicionales que encuentran en ciertos países extranjeros y sobre todo en Suiza, sus vigorosos defensores —verdad es que la estadística suiza es la mejor o la menos mala que pueda ser obtenida mediante este método— se fundan sobre dos elementos clásicos:

- El recuento en las fronteras.
- Las estadísticas de hospedaje.

Estas estadísticas oficiales tienen el mérito de existir; nos serían incluso preciosas de permitirnos hacer comparaciones con validez en el tiempo y en el espacio. Aun a riesgo de incurrir en repeticiones (9), dejemos constancia de que pocos países ofrecen una serie suficientemente larga de cifras para que pueda apreciarse una evolución (Suiza) y de que las columnas de cifras presentadas hoy por la O. C. D. E. yuxtaponen los datos nacionales que no son comparables. De un país a otro la inexactitud es muy variable. El Comisariado de Turismo en Francia reconoce de buen grado (10) el carácter incierto, y hasta fantástico, de los resultados de recuentos en las fronteras. Otros países tienen, sin duda de ninguna clase, estadísticas aún más fantásticas que las nuestras; Italia, por ejemplo, cuenta regularmente tres veces más turistas americanos que la visitan anualmente que la cifra de los turistas americanos salidos de los Estados Unidos con destino a Europa (cifras éstas dadas por los mismos, con mucha mayor certidumbre). Cada país tiene su definición de turistas, algunos mezclan los turistas con los viajeros en tránsito, los excursionistas (aquellos que han pasado fuera de su país menos de veinticuatro horas), los viajeros de Congresos, etc...; otros cuentan a los turistas albergados en pernoctaciones, la mayoría no indica, sino la cifra de llegados. La misma comparación del equipo hotelero no es fácil de realizar; las clasificaciones no se corresponden de uno a otro país; las capacidades de alojamiento

(9) Cf. Mi artículo en "Revue de Tourisme", 1960, núm. 3, pág. 144.

(10) Cf. introducción a la publicación "El Turismo en Francia", del Comisariado de Turismo, 1961.



vienen dadas tanto *en camas* como en *habitaciones*, cuando la sola unidad valedera debiera ser la *persona* (11).

La simplificación continua y felizmente lograda de los trámites aduaneros, hace cada vez más difíciles la estadística en las fronteras si ésta, al menos, pretende tomarse como un recuento exacto de turistas. Pero, ¿es que debe serlo? Decíamos en 1958 la manera en que sería posible mejorar esta estadística (12). El profesor Piatier había ya provocado desde hacía tiempo el interés en conocer la forma más exacta posible, los gastos del turista extranjero (13), y afirmaba que al turista le repugna, y mucho más de lo que se pretende, el dar indicaciones de sus gastos en comparación a sus ingresos. La muestra constituye evidentemente la dificultad; para las fronteras terrestres, donde el número global de turistas no puede ser conocido con claridad, la solución parece consistir en la búsqueda del aspecto de sondeos sistemáticos, ciertos días y en ciertos puestos (Intercards de Pasini). Sin embargo, la cifra total puede conocerse para los viajeros que llegan por vía aérea o marítima.

En Inglaterra, que tiene la ventaja de ser una isla, la BTHA (14) ha procedido a encuestas por sondeos, cuyos resultados son extremadamente preciosos y traspasan la medida misma del fenómeno turístico, ya que permiten distinguir la corriente turística de los otros movimientos migratorios (Inglaterra tenía el difícil problema de la emigración jamaicana).

Sensible, sin duda, a las recomendaciones de diversas instancias internacionales (ONU, OCDE, UIOOT, AIAEST), el Comisariado de Turismo se ha esforzado, desde 1954, en poner a punto una estadística de pernoctaciones. Cada mes, el Comisariado dirige, por intermediación de las gendarmerías y Comisarios de Policía, a todos los hoteles catalogados en Turismo (y sólo a éstos) una ficha sobre la cual el

(11) Las costumbres varían mucho de uno a otro país. Por ello no puede contarse en habitaciones, ni en camas, sino en personas. P. Defert cuenta para Francia 1,66 personas por habitación como media; se trata de una proporción verídica. ¡Pero qué de variaciones se producen según los lugares! La naturaleza misma de la estación se encuentra en la disposición de los hoteles; en las estaciones de invierno los dormitorios son numerosos, las habitaciones sobre-ocupadas; en las estaciones termales, las habitaciones desocupadas. Así no podría compararse en forma válida la potencialidad turística de un lugar a base de la sola indicación del número de habitaciones de sus hoteles.

(12) Cf. M. BOYER, "Elementos para una política turística en Francia", página 47.

(13) Cf. PIATIER, "Una encuesta de la AIT sobre los gastos de los turistas extranjeros en Francia", AIT, 1953.

(14) B. T. H. A. (British Travel and Holiday Association). El B. T. H. A. organiza anualmente encuestas por sondeo. Cf. la obra de André PIATIER "Sondeos y encuestas...", pág. 145 y sig., y el informe JEIERIES al Congreso de la A. I. E. S. T. en 1960.

hotelero debe de recapitular el número de clientes que haya recibido en el mes por nacionalidad. Las fichas son objeto de una revisión estadística en París por procedimiento mecanográfico; los resultados de esta encuesta constituyen lo esencial de los documentos anuales del "Turismo en Francia". Este método confía, pues, al turismo receptivo el cuidado de evaluar el número de turistas y la duración de su estancia. Verdaderamente merece ser destacado el hecho de que dos tercios de los hoteleros, benévolamente acepten responder sabiendo que no hay en ello ningún control fiscal. Pero, ¿las informaciones facilitadas son exactas? La publicación del Comisariado, ciertamente, se esfuerza en ponderar los resultados de tener en cuenta las faltas de respuesta; pero la proporción de éstas varía mucho de uno a otro departamento, de una a otra categoría de hotel, como también el porcentaje de los errores. Notemos además que esta estadística no es utilizable en el plano local.

Como la referida publicación de la Dirección del Turismo aparece con mucho retraso, no puede proveer los elementos de coyuntura que son tan necesarios; así que por iniciativa del señor Piatier, la INSEE ha puesto en marcha desde 1950 una encuesta acerca de muestreo de hoteleros cuyos resultados son conocidos a fin de temporada. Mil hoteleros son interrogados: todos los que explotan hoteles de lujo y un porcentaje que va evidentemente en disminución siguiendo las categorías de hoteles; la repartición por grupos de localidades ha sido realizada cuidadosamente. Cada año, de quinientas a seiscientas respuestas explotables son reunidas en París. Los resultados son ponderados. El cuestionario, sin duda complementario del que es dirigido al jefe de empresa industrial, tiene por finalidad el permitir una previsión acerca de la apreciación que los hoteleros hacen de la temporada que se determina: ¿ha sido excelente, buena, mediana, mediocre, mala?, así como sobre las perspectivas de la futura temporada. Este sondeo realizado de manera muy científica se funda sobre un cuestionario muy subjetivo.

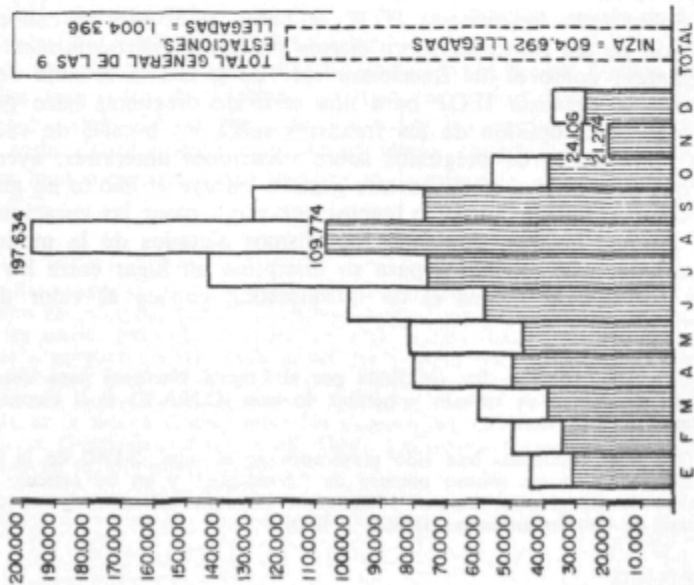
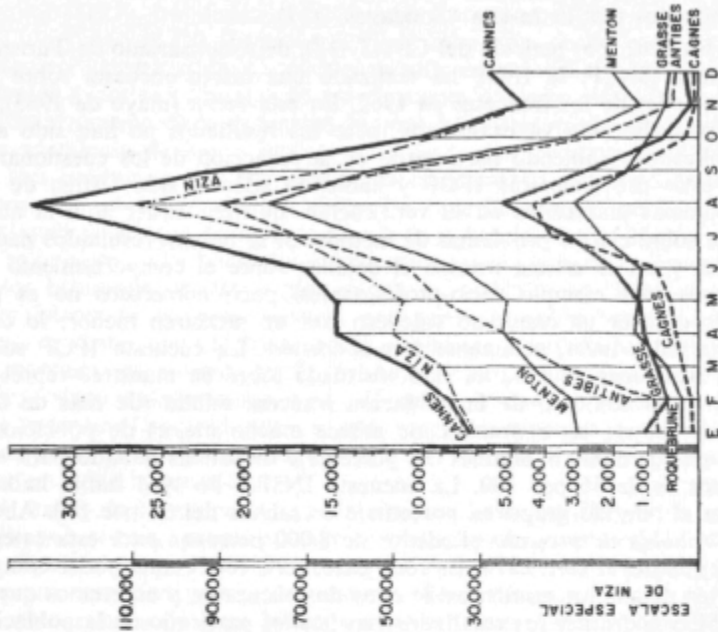
Bien podemos preguntarnos qué valor tiene la impresión de un hotelero así preguntado sobre la calidad comparada de dos temporadas. A menudo las respuestas parecen anularse; sin embargo, si ha habido una modificación importante es netamente percibida y presenta la ventaja de ser aprovechada pronto. De modo que la encuesta entre los hoteleros en los años precedentes nos ha confirmado en varias ocasiones en una impresión que nos daban los estudios por las variaciones de consumo y más aún de tráfico, a saber, que la coyuntura turística de la zona mediterránea francesa se presentaba con frecuencia como de signo contrario a la del resto de Francia: se encontraba, por otra parte, una causa de orden meteorológico a esta distorsión; el litoral mediterráneo francés aprovecha años en los que el verano es desapacible en casi toda Francia y languidece en años en los que el verano es excepcionalmente bueno.

El método que parece permitir el mejor conocimiento del comportamiento turístico de un grupo de población y que a este respecto se emplea cada día más, es el sodeo probabilista a base de un muestreo aleatorio proporcional a la población del grupo considerado. El señor Desabie expone el método INSEE; los resultados de las diversas encuestas realizadas, 1949, 1950, 1951, 1957 y 1961, han sido publicadas en "Estudios y Coyuntura". De una a otra encuesta puede apreciarse el progreso: la encuesta de 1961, por primera vez en Francia y sin duda en Europa, ha sido llevada a cabo sobre el conjunto de la población francesa, comprendiendo a la rural. Las preguntas son más indagatorias que las de los años precedentes. La mayor parte de las críticas o de las sugerencias (15) que antes podían hacerse no tendrían hoy lugar; de tal índole ha sido el mejoramiento del cuestionario. Sin embargo, aún quedan registradas algunas dificultades que provienen en gran parte del problema que plantea la definición del turismo. La INSEE ha prescindido de las estancias de fin de semana. ¿Sobre qué criterios seguros podría fundarse la distinción entre estancias principales y estancias secundarias? ¿No sería interesante el aislar de una manera precisa las estancias de esquí como tales? En todo caso podemos felicitarnos al tener noticias de la futura encuesta INSEE —Vacaciones de los franceses en 1964— estudiará sin duda más a fondo los gastos efectuados durante las vacaciones. Sentimos que la separación entre jóvenes y adultos haya sido hecha a los catorce; no es éste el límite de edad más significativo. Los dieciséis o dieciocho años hubieran sido preferibles.

Tal como se presenta la encuesta INSEE sobre las vacaciones de los franceses en 1961 es evidentemente el documento básico de la geografía sobre dichas vacaciones. Puede considerarse que ha sido completado en una dimensión sociológica por dos encuestas de la IFOP (Instituto Francés de la Opinión Pública). Es bien sabido que la INSEE interroga a las personas acerca de hechos y de forma muy accesoria sobre ciertos móviles (16); la IFOP tiene una mayor vocación para el sondeo de opiniones. Ahora bien, en este sentido, la redacción del cuestionario es particularmente ardua, ya que es preciso evitar la orientación de la respuesta y la interpretación de los resultados es inevitablemente delicada. En 1961, la IFOP ha realizado una encuesta especial en los medios de los trabajadores del automóvil

(15) Cf. M. BOYER, "Estudios y documentos", pág. 52. Los resultados de las encuestas del INSEE sobre las vacaciones de los franceses han sido publicadas en "Estudios y coyunturas". Cf. los resultados de la última encuesta sobre las vacaciones de los franceses en 1961 en "Estudios y Coyunturas", mayo de 1962.

(16) A los que no habían salido de vacaciones, el INSEE ha dirigido preguntas, reiteradamente sobre las razones de su abstención; ahora bien, se trataba de una "pregunta cerrada" en la que se proponían varias respuestas.



de París y de la industria textil del Norte, cuyos resultados han sido publicados por la revista "Sondages" (17).

En 1962, por petición del CNAT (18), del Comisariado de Turismo, y de la SNCF, la IFOP ha realizado una nueva encuesta sobre las vacaciones de los franceses en 1962. En esta fecha (mayo de 1963), la encuesta ha sido ya examinada, pero los resultados no han sido aún publicados. Habiendo participado en la redacción de los cuestionarios de estas dos encuestas IFOP y habiendo además sido testigo de los problemas planteados en su verificación, quisiera atraer aquí la atención sobre ciertos problemas de método. Si se buscan resultados nacionales y no se estima preciso el detallar sobre el comportamiento de grupos (por ejemplo socio-profesionales) poco numerosos no es posible obtener un resultado valioso con un muestreo menor; lo cual es, a todas luces, netamente menos costoso. La encuesta IFOP sobre las vacaciones en 1962 ha sido efectuada sobre un muestreo representativo del conjunto de la población francesa adulta (de más de dieciocho años; la separación me parece mucho mejor) de poblaciones de más de 5.000 habitantes. El porcentaje de salidas hallado para este sector es de 56 por 100. La encuesta INSEE de 1961 había hallado para el referido grupo un porcentaje de salidas del 54 por 100. Ahora bien, había interrogado alrededor de 8.000 personas para esta categoría, y la del IFOP, 3.250. En todo caso, sería interesante poder comparar en detalle los resultados de estas dos encuestas, y esperemos que la INSEE podrá dar los resultados clasificados partiendo de la población de localidades de más de 5.000 habitantes. La encuesta IFOP, 1962, había establecido un supermuestreo para Lyon y para Marsella de modo que pudieran ser aislados los resultados de esas ciudades.

Sobre todo la encuesta IFOP se había esforzado en conocer la opinión de los franceses sobre ciertos problemas particularmente importantes: como el del fraccionamiento de la cuarta semana de permisos; la encuesta IFOP para una serie de preguntas hace posible el conocer la opinión de los franceses sobre los hoteles de vacaciones; por medio de preguntas sobre vacaciones anteriores, averiguar en qué proporción, efectivamente grande, influye el hábito en materia de comportamiento turístico (gentes que van a pasar las vacaciones en los mismos lugares, siguiendo los mismos dictados de la moda). El historiador que reivindica para su disciplina un lugar entre las ciencias sociales, al menos el de introductora, conoce el valor de las

(17) Esta encuesta fue solicitada por el Comité Nacional para una ordenación de tiempo de trabajo y tiempo de ocio (C.N.A.T.) y el Comisariado General de Turismo.

(18) Los resultados han sido publicados en el núm. 2-1962 de la revista "Sondages". En ese mismo número de "Sondages" y en un artículo de la "Revue de Géographie Alpine" 1962, núm. 4, ya he indicado el alcance respectivo de las dos encuestas INSEE e IFOP.

informaciones obtenidas por *sondeos retrospectivos*. Es verdaderamente importante la consideración del turismo como un "sistema de imágenes" y algunas de las preguntas de la IFOP acerca de las vacaciones ideales facilita esta medición, pues el turismo es también el flujo de una evolución; ciertas preguntas de esta encuesta debieran de permitir la mejor apreciación de la influencia de unas "primeras vacaciones" en el comportamiento de los individuos o la de ciertas fechas, como 1936, que han producido una encrucijada en la psicología colectiva de los grupos. La evolución de los gustos se aprecia además por medio de preguntas en que se pide contestación sobre lo que se hace y lo que se quisiera poder hacer durante las vacaciones; bañarse, ver monumentos históricos, pasear a pie, etc...; he tenido la satisfacción de poder introducir en esta encuesta una pregunta sobre los tipos de estancia; costa mediterránea, costa atlántica, montaña en invierno, montaña en verano, París, extranjero, etc..., precisando si ya habían estado anteriormente o no, si tenían deseos sobre todo de ir o de regresar. Las respuestas a esta pregunta aparecen repletas de enseñanzas y son susceptibles de interesar en gran manera la previsión en materia turística.

A través de lo expresado puede comprenderse todo lo que la encuesta por sondeo puede aportar al conocimiento del hecho turístico. Efectuada por el INSEE con gran precisión científica, proporciona una buena fotografía del conjunto de datos *cuantitativos seguros*; pero resulta de gran interés completar estas informaciones con elementos más *calificativos*; esto es lo que realiza la última encuesta de la IFOP; es lo que han hecho algunos estudios de prospección de mercado sobre determinados sectores (por ejemplo estudio de mercado sobre el camping), y, en fin, es lo que pueden conseguir las micro-encuestas sobre medios homogéneos (19).

Estudiaré cómo las variaciones de consumo de harina pueden ser utilizadas para medir la afluencia turística en el nivel local; la señora Cribier expondrá cómo ha realizado los mapas nacionales, donde cada departamento para la afluencia turística aparece bajo la forma bien sugerente de un aumento o disminución del consumo de harina (20).

(19) Para todas las medidas cualitativas del turismo y en la perspectiva de los estudios de mercado, todos los sondeos, incluso los muy modestos, efectuados en un medio homogéneo tienen un gran interés. Estos sondeos pueden dar lugar a preguntas mucho más detalladas y serán poco costosos. He dirigido varios tipos de encuestas posibles en "Etudes et Documents" y he realizado diversos ensayos. Cf. la encuesta de Clarte sobre Livry-Gargan (Seine et Oise) y la de la señora Cribier sobre los alumnos del Liceo de Bois-Colombes (Information Géographique mars/avril 1960). La señora Cribier prosigue sus investigaciones en el medio escolar.

(20) Cf. señora Cribier "Variaciones en el consumo de la harina y migración turística de verano en Francia", en el Bulletin de l'Association de Géog.

2) *La medida de la afluencia turística en los niveles regional y local.*

Este era el título del informe presentado por mí en 1960, en nombre del grupo francés de la AIEST (21) a un Congreso Internacional. Podría limitarme con remitir al mismo, pero la manera en la que este informe ha sido utilizado y sus ideas en ocasiones deformadas me impone aquí hacer una aclaración sobre este "método global" de "meditaciones turísticas"; se trata al mismo tiempo de una actuación, ya que otras encuestas han sido efectivamente realizadas desde entonces (22).

¿Medir el qué? ¿Para qué hacer la medición? La pregunta se plantea también en los niveles regional y local. No se trata ya, evidentemente, de contar los turistas aristocráticos en las estaciones relativamente aisladas en medio de zonas no frecuentadas corrientemente por el turismo. No se trata, incluso, de querer contar en un lugar los turistas como si se tratara de ganado transhumante; se trata de medir una afluencia, de considerar al turismo como a un agente de la economía local, de introducirlo en la contabilidad local o regional. Este esfuerzo, cuya llamada, como puede verse, se dirige a nociones económicas bastante nuevas y a este título difíciles, se justifica en la perspectiva de la *disposición turística local o regional*. La idea de la preparación del territorio es también bastante nueva, complicada, pero fecunda (23). Siempre que se plantea un problema de preparación o instalación a nivel local o regional y que el turismo está en juego o al menos implicado a desempeñar un papel en este nivel, es precisa la medición como instancia previa. Este nivel puede ser la

graphie. F. 1961. Al artículo acompañan 5 mapas. En el Coloquio de mayo 1963, la señora de Cribier presenta un sexto mapa que representa un aportación para distinguir en cada departamento la corriente turística que sale y la afluencia que llega.

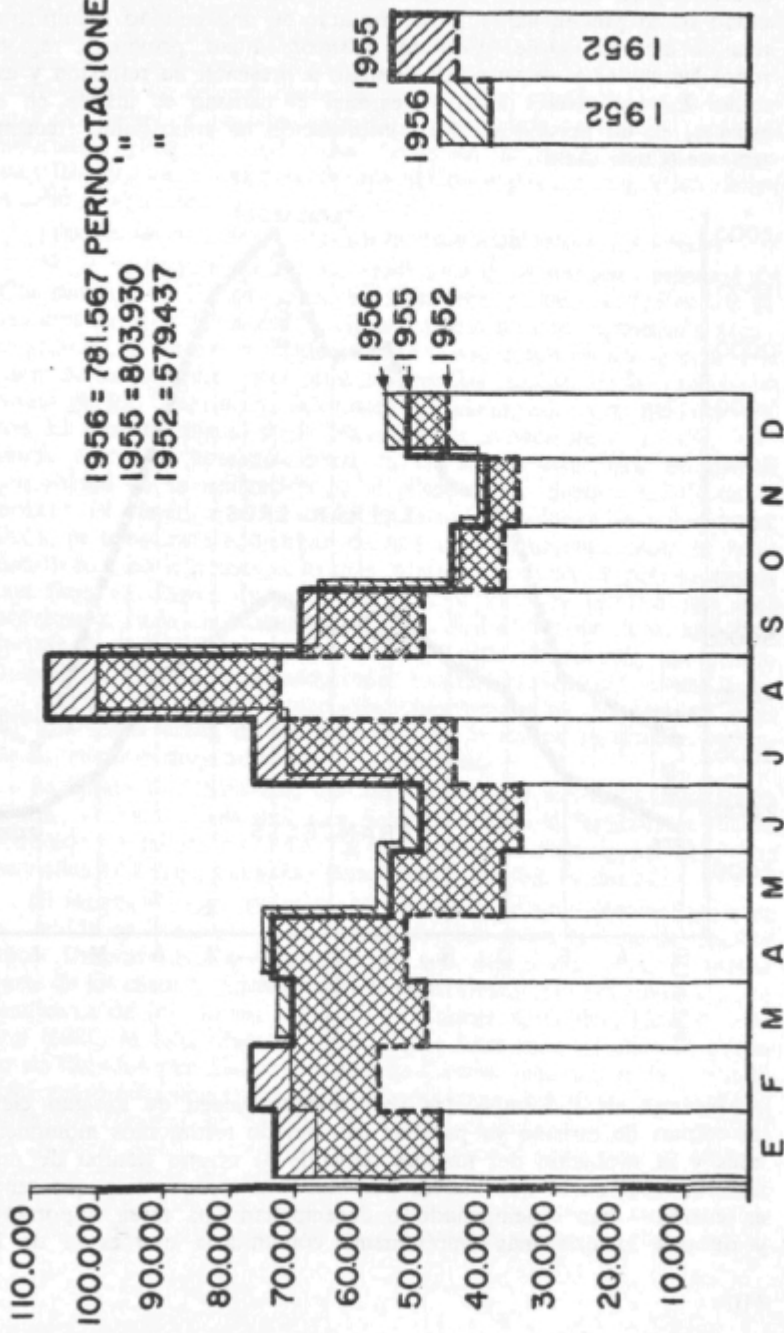
(21) El Congreso de la A.I.E.S.T. en 1960. El tema del Congreso se refiere a: "La medición de la afluencia turística", vol. II de las Publicaciones de la A.I.E.S.T.

(22) Citemos algunas monografías que hayan utilizado este método: el estudio de Delcros sobre los Pirineos orientales.

La peritación Pierre Defert sobre Doubs. La monografía de la SCETO sobre "Les Landes". Los estudios de Encuestas Económicas en el Var y en Haute-Savoie. El estudio IRES sobre los Alpes del Sur. Varios de mis trabajos sobre el Mediodía mediterráneo (en particular el capítulo "Turismo" del Inventario Económico en el departamento de Bouches-du-Rhône bajo la dirección de Haos Picard. La encuesta 1962 sobre el Languedoc...

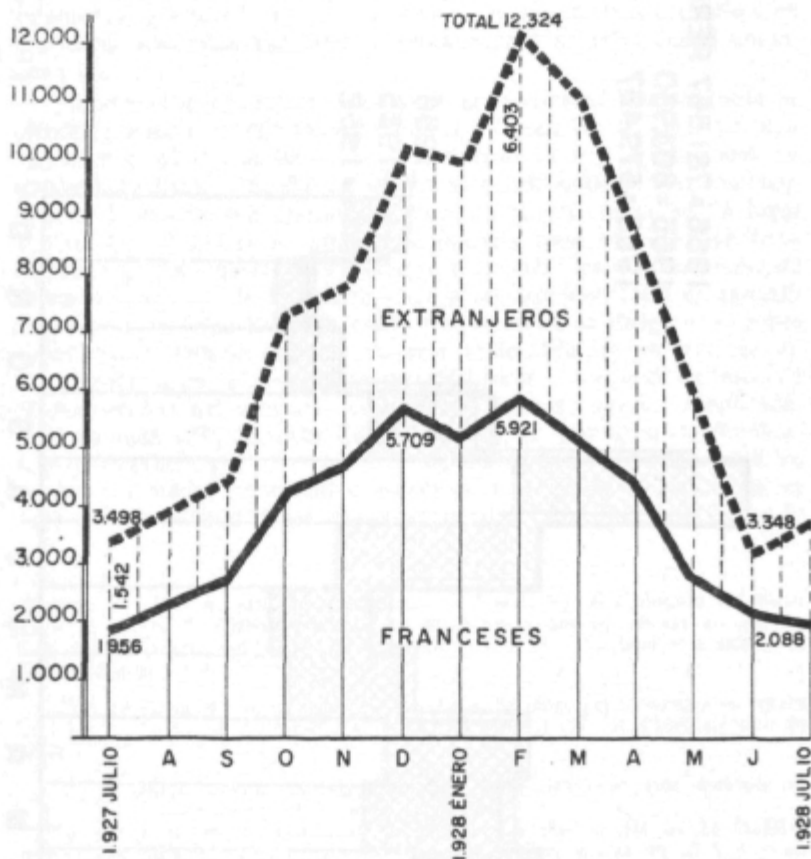
(23) Cf. numerosos en las revistas "Economie et Humanisme", revista de "Action Populaire", Cahiers de l'ISEA. Cf. "Los problemas humanos de la ordenación del territorio", han sido tratados aparte por Melle René ROCHFORT en la "Revue de Géographie", de Lyon, 1962, núm. 4.

1956 = 781.567 PERNOCTACIONES
 " " " " " "
 1955 = 803.930
 " " " " " "
 1952 = 579.437



1952 1952
 1956 1955

estación, y en este caso el lugar de la medida se presenta en cierto modo como privilegiado; puede tratarse de una entidad administrativa de distinta índole: Comuna, mancomunidad, provincia, región, sobre las cuales el experto sea llamado a presentar su reflexión y estudio. En los niveles local y regional el turismo se inserta en el espacio, en un paisaje a cuya conformación ha contribuido frecuentemente (Costa Azul).



Insertas en el tiempo, las reputaciones vienen de antiguo, ciertas formas de turismo ya pasadas han dejado testimonios monumentales y la evolución del turismo depende al mismo tiempo de una historia local en la que ciertos hombres —a los que hay que tener en cuenta— han desempeñado o desempeñan una tarea importante y de una historia más ampliamente comunitaria que es la de la

civilización misma; se inscribe, en fin, el turismo en una economía local, no solamente bajo la forma de ciertas empresas declaradas turísticas (el estudio del turismo en el nivel local no abarca únicamente a la hostelería), sino más bien en forma que incluiría a la introducción de consumidores de periodicidad estacional en la economía del lugar. ¿Geografía aplicada? ¿Economía aplicada? ¿Historia aplicada? ¿Por qué no? ¡Qué importan las designaciones! Trátemos de ver cuáles serán los medios de un experto que quisiera llevar a cabo la medición.

¿Podría servirse de los medios de recenseamiento tradicionales?

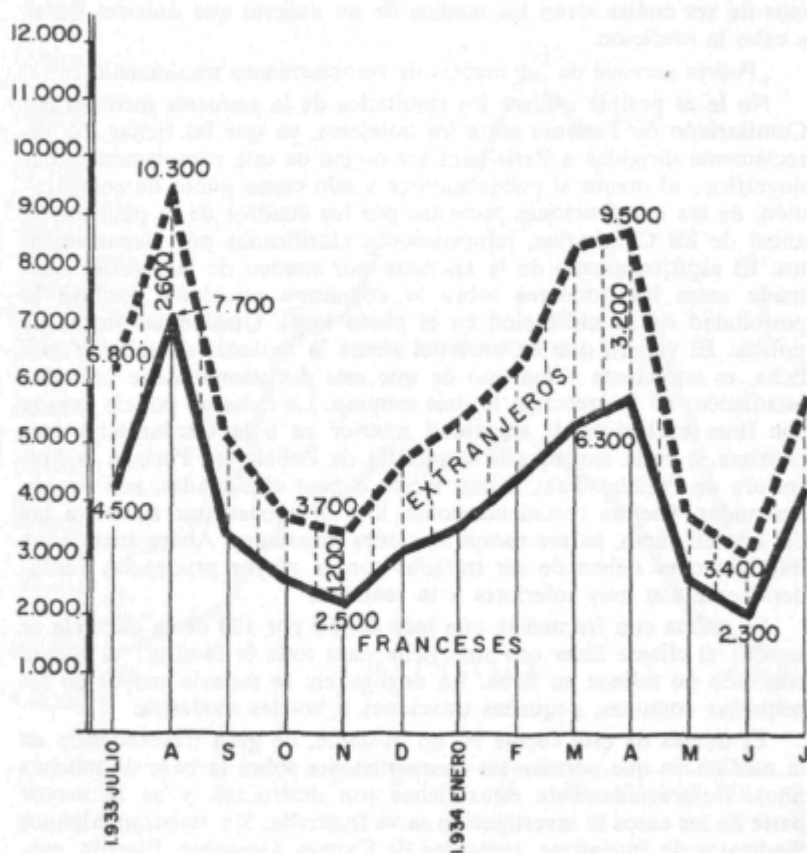
No le es posible utilizar los resultados de la encuesta mensual del Comisariado de Turismo entre los hoteleros, ya que las fichas son directamente dirigidas a París para ser objeto de una explotación mecánográfica; al menos sí puede servirse y ello como punto de comparación, de las informaciones provistas por los cuadros de la publicación anual de los Comisarios, informaciones clasificadas por Departamentos. El espíritu mismo de la encuesta por sondeo de la INSEE efectuada entre los hoteleros sobre la coyuntura estacional excluye la posibilidad de su utilización en el plano local. Quedan las fichas de policía. El viajero que en un hotel siente la molestia de rellenar una ficha, es consciente a menudo de que este documento tiene un valor estadístico; no le preocupa lo más mínimo. La ficha de policía creada con fines exclusivos de seguridad interior va a la Gerdarmería más próxima, o en la ciudad a la Comisaría de Policía (en París, a la Prefectura de Policía). Esas fichas, mejor o peor clasificadas, son pronto destruidas. Ciertas recomendaciones locales pueden dar acceso a las del año en curso, en sus recapitulaciones mensuales. Ahora bien, estas informaciones deben de ser tratadas con la mayor prudencia; verdaderamente son muy inferiores a la realidad.

Se estima con frecuencia que más del 60 por 100 de la clientela se evade; el cliente llena una sola ficha para toda la familia; el cliente conocido no rellena su ficha. La negligencia es todavía mayor en las pequeñas comunas, pequeñas estaciones u hoteles modestos.

El interés de esta fuente es, no obstante, de gran trascendencia en la medida en que permite las comparaciones sobre la base de muchos años. Desgraciadamente estas fichas son destruidas, y en la mayor parte de los casos la investigación se ve frustrada. Sin embargo, algunos Sindicatos de Iniciativas, como los de Cannes, Grenoble, Biarritz, etc., han tenido la feliz idea de copiar desde hace muchos años el número de llegadas por nacionalidades. El Comité regional de la Costa lo hace sistemáticamente para nueve de sus estaciones. Por petición de la Dirección General del Turismo, un cotejo, parecido a aquél, es realizado en París, desde 1950. Cualquiera que fuere el porcentaje de errores, teniendo por base del estudio un período de muchos años, vemos dibujarse curvas bien aleccionadoras; la importancia de la coyuntura es precisada; las variaciones de las costumbres aparecen como en las

curvas que presenté referentes a Cannes y a algunas otras estaciones de la costa durante el LXXXIII Congreso Nacional de Societés Savantes.

El paso de la estación de invierno predominante a la estación de verano del mismo signo, se lee fácilmente. Puede también utilizarse la recaudación obtenida por la *póliza de estancia* en las estaciones



clasificadas. Para numerosas estaciones esto representa una curva referida a treinta o cuarenta años. Bien es verdad que se acusan fraudes en la percepción de esta tasa; pero a mí me parecen inferiores a los que se producen en cuanto a las fechas de policía. Surge aquí, sin embargo, una dificultad: el importe de la tasa de estancia ha sido siempre variable, y la rectificación de los datos no resulta fácil.

Así, pues, es bastante complicado el localizar a los turistas en o por el alojamiento. Por lo menos, los informes son obtenidos fácilmente y sin gastos y permiten descubrir la *tendencia* y arbitrar una medida coyuntural. Esta medida interesa a las autoridades. Son varias las que piensan recurrir a tales índices (Saboya, Costa Azul, París...), aunque quizá muchos informes locales se fundan únicamente en la impresión de dos o tres personas consultadas.

Añadamos que las estadísticas de alojamiento pueden ser fácilmente completadas por otras estadísticas más exactas y que se refieren a las ocupaciones y distracciones de los turistas; según los lugares, el número de curas termales, las entradas a espectáculos ocasionales cuya clientela es predominantemente turística; festivales, semanas de arte dramático, luz y sonido, el producto del juego en los casinos, el número de trayectos efectuados en los funiculares, ferrocarriles turísticos (tranvía del Mont-Blanc), teleféricos, entradas a ciertos monumentos y museos (aquellos que prácticamente sólo reciben visitas turísticas), todo ello es susceptible, indiscutiblemente, de proveer índices inapreciables lo que en su conciencia nos permite extraer de manera rápida los porcentajes de aumento y de disminución, comparado entre los mismos y deduciendo el éxito de los viejos atractivos turísticos.

3) *La medición de los equipos.*

Me remito aquí a la exposición de Louis Burnet.

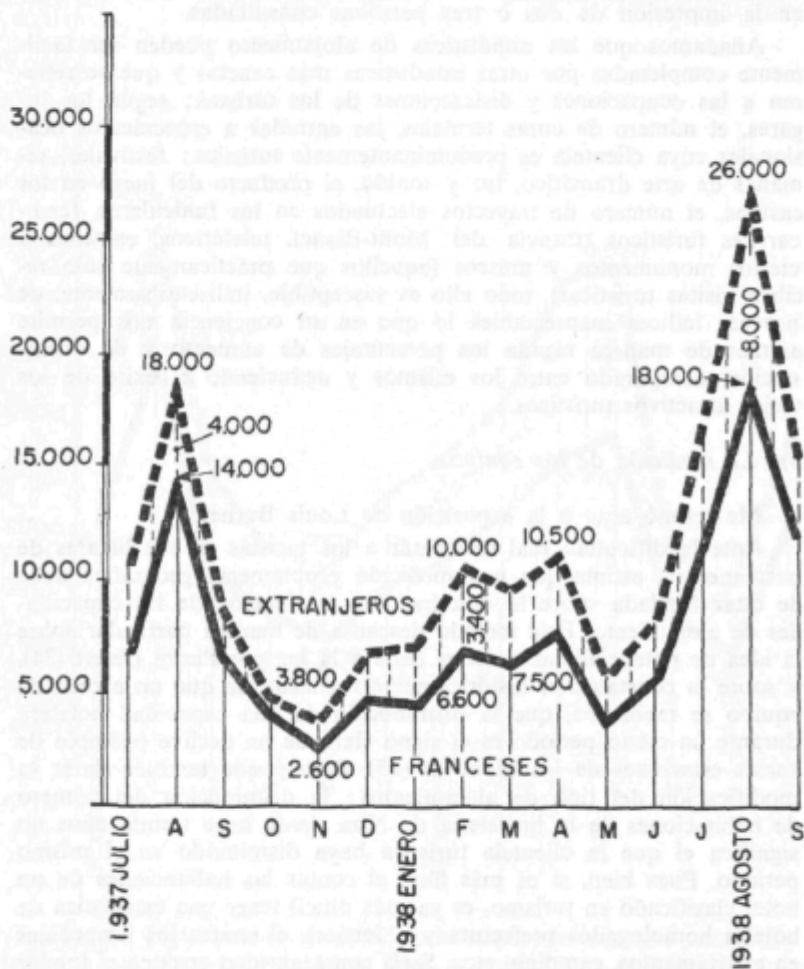
Ante la dificultad real de contar a los turistas en sus lugares de permanencia, estima que una medición propiamente geográfica debe de estar fundada sobre la descripción y evaluación de las capacidades de alojamiento. Este método descansa de manera particular sobre la idea de potencialidad turística dada a la luz por Pierre Defert (24), y sobre la constatación históricamente realizada de que un exceso de equipo se reabsorbe, que la disminución de una capacidad hotelera durante un cierto período es el signo claro de un declive (ejemplo de varias estaciones de La Mancha) (25). Pero puede también darse la modificación del tipo de alojamientos; la disminución del número de habitaciones de la hostelería de Niza desde hace treinta años no significa el que la clientela turística haya disminuido en el mismo período. Pues bien, si es más fácil el contar las habitaciones de un hotel clasificado en turismo, es ya más difícil tener una estadística de hoteles homologados prefectura y a fortiori, el contar los hospedajes en apartamentos, camping, etc... Sería con seguridad erróneo el fundar

(24) Cf. Pierre DEFERT, "Structure économique et localisation dans les régions touristiques", ITRI, pág. 23.

(25) Cf. Louis BURNET, "Vacaciones de turismo en las costas de Francia".

el estudio de la potencialidad turística en los alojamientos tipo moteles-turismo.

En el plano de la evaluación regional o local consideramos el inventario de los equipos turísticos como *previo a todo* esfuerzo de disposición. A este título, nos parece que debe de buscarse cierta exhausti-



vidad. Quien haya sido encargado de realizar un inventario de equipo turístico en un departamento o región, sabe el ingente número de gestiones a realizar y las dificultades que se encuentran. Recordemos de manera breve las siguientes:

— Capacidad de hoteles clasificados en turismo; no hay en ello grandes dificultades, si bien las “estrellas” no permiten una fidedigna comparación de la clase de turismo, según los lugares.

— Hoteles de prefectura. En las grandes ciudades se señalan acusadas dificultades para la obtención de la estadística de sus habitaciones, y aún mayores por lo que respecta a los apartamentos habitados de manera casi permanente.

— Camping. Depende de la Juventud y de los Deportes. En las costas, el camping, al margen de los campos organizados, puede ser considerado como prácticamente omisible (salvo Córcega); en ciertas zonas montañosas el camping en terrenos particulares escapa a toda estadística. Por otra parte, los campos organizados reciben, sobre todo en agosto, muchas más estancias que las que permite su capacidad declarada.

— Colonias de vacaciones, campamentos infantiles, etc... Depende de otros servicios, de la Juventud y de los Deportes. Estadísticas sobre un nivel departamental, debemos de anotar que todo lo que no es alojamiento sumario es, en la realidad, difícil de precisar.

— Riesgo de olvidar las casas de vacaciones, campamentos dependientes de las fábricas, de mutualidades y que, sin embargo, constituyen una importante clientela muy regular.

— Apartamentos turísticos de muy difícil recenseamiento. Los albergues campesinos (“gites ruraux”) no forman sino una pequeña parte del mercado de alojamientos amueblados. Tan sólo el empadronamiento local permite la aproximación.

— Residencias secundarias. También mal conocidas hasta el último recenseamiento de 1962, que se ha esforzado en su recuento. Un índice valedero para apreciar su evolución lo sería el número de permisos de construir concedidos sin prima a la construcción (MRL).

Una vez concluido este inventario, mejor o peor realizado, sería útil el ensayo de comparaciones para revelar la *estructura* de la estación o de la zona estudiada.

Resulta interesante relacionar la capacidad total de alojamiento con la cifra de población sedentaria residente, a lo cual P. Defert califica de tasa de función turística:

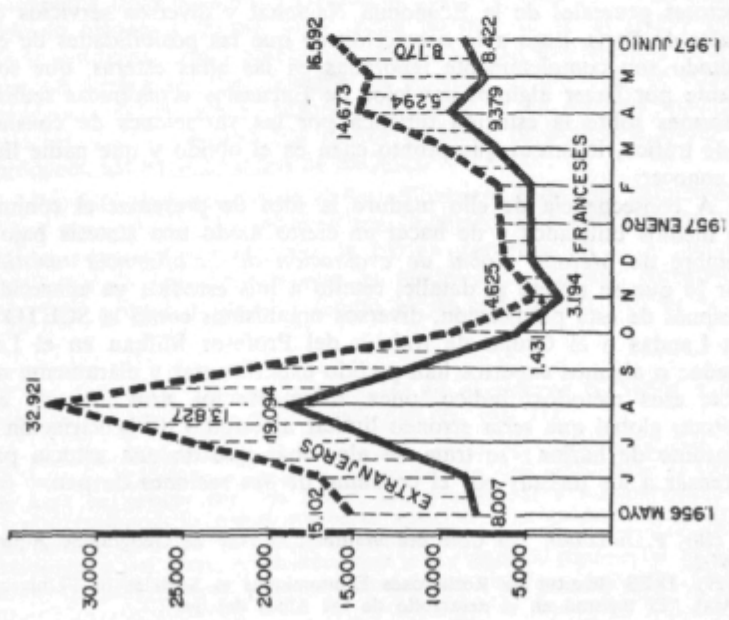
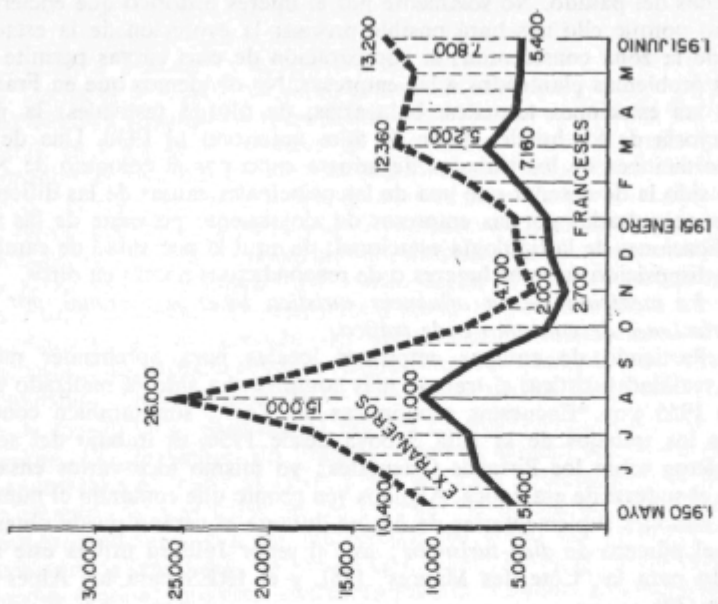
$$Tf = \frac{N \text{ camas} \times 100}{P}$$

Si esta comparación es hecha solamente con la capacidad hotelera, he propuesto que esta tasa sea llamada de función hotelera, reservando la apelación tasa de función turística a la comparación de la totalidad de alojamientos.

La tasa Defert tiene el mérito, en particular, de aislar las pequeñas estaciones de función turística única (o casi única), cuya tasa es superior a 50, hasta 100.

Las industrias se extendieron e intensificaron, sur-
sieron de "saubridad", deplórs" a la creciente "pó-

ciendo, y
gieron arduos proble



fechas del pasado. No solamente por el interés histórico que encierran, sino porque ello nos hará posible precisar la evolución de la estación o de la zona considerada; la comparación de esas curvas permite ver los problemas planteados a las empresas. No olvidemos que en Francia en las estaciones termales, balnearias, de altitud (estivales) la gran mayoría de los hoteles datan de años anteriores al 1930. Una de las aportaciones de los trabajos llevados a cabo por el coloquio de Niza ha sido la de enseñar que una de las principales causas de las dificultades encontradas por las empresas de alojamiento proviene de las modificaciones de la tipología estacional; de aquí la necesidad de cambios de disposición en unos lugares o de reacondicionamiento en otros.

La medición de la afluencia turística local o regional por las variaciones de consumo o de tráfico.

Partiendo de ensayos empíricos locales para aprehender mejor la realidad turística, el trabajo más completo ha sido el realizado desde 1955 por "Encuestas económicas de Var"; son también conocidos los trabajos de la Alta Saboya desde 1956, el trabajo del señor Delcros sobre los Pirineos Orientales; yo mismo hice varios ensayos en el sudeste de esa época. Algunos ven pronto que contando el número de raciones suplementarias de harina durante el verano puede obtenerse el número de días turísticos; así, el señor Julliard utiliza este método para la "Côte des Maures" (28), y el IRES para los Alpes del Sur (29).

En 1958, consultando con el Comisariado de Turismo, los Inspectores generales de la Economía Nacional y diversos servicios oficiales de París, llego a la convicción de que las posibilidades de este método son completamente ignoradas en las altas esferas, que solamente por hacer algunos servicios de Encuestas económicas realizan informes sobre la estación turística por las variaciones de consumo y de tráfico, informes que pronto caen en el olvido y que nadie llega a conocer.

A consecuencia de ello maduro la idea de presentar el conjunto de medios utilizados y de hacer en cierto modo una síntesis bajo el nombre de *Método global de evaluación de la afluencia turística*; por lo que se refiere al detalle, remito a mis estudios ya aparecidos. Después de esta publicación, diversos organismos como la SCETO en las Landas o el Grupo de trabajo del Profesor Milhau en el Languedoc o algunos expertos han podido experimentar y claramente mejorar esos métodos. Indico, pues, solamente los principios de este método global que sería erróneo limitar al estudio de la variación de consumo de harina; se trata de algo más que de una astucia para recensar a los turistas por el consumo de sus raciones de pan.

(28) P. JUILLARD, "La Côte des Maures", "Revue de Géographie Alpine", 1967-2.

(29) IRES (Institut de Recherches Economiques et Sociales de l'Université d'Aix), "El turismo en el desarrollo de los Alpes del Sur".

El turismo, emigración esencialmente estacional, entraña —localmente— fluctuaciones de consumo y de tráfico. El medir este aumento —temporal— de consumo y de tráfico nos lleva a medir una afluencia, a evaluar la aportación del turismo a una economía local. Desde el principio, no es el número de turistas lo que se obtiene (muchos son itinerantes, y en último término no es esto lo que importa), sino los gastos globales de los turistas. Tenía a punto ya la expresión clásica del siglo XIX: "El dinero dejado en el país". Es preciso el que previamente hayan sido *recensados por completo los equipos*; una vez cada cinco años, en función del plan, sería suficiente. Después, conocer la *tipología de la estación o de la zona y elaborar un presupuesto "standard" del turista según el tipo de alojamiento*. La estimación puede ser efectuada a partir de sondeos sobre los gastos de los turistas (método del señor Piatier, realizaciones de la encuesta Languedoc). Algunos Inspectores de Encuestas económicas conscientes disponen también de excelentes medios de recorte.

A continuación pasamos al estudio de una *variación de base: la consumición de harina*. En Francia, como es sabido, sólo un organismo almacena el trigo: el ONIC; sus servicios departamentales llevan las estadísticas mensuales de las entregas de harina hechas a los depósitos cantonales y a las panaderías, así como las estadísticas de intercambios familiares. La señora de Cribier (30) ha expuesto cómo el cambio familiar favorece ciertas formas de fraude. Algunos molineros transportan, sin guía, su harina a los panaderos (31). Los mismos panaderos almacenan en la medida de sus posibilidades ciertas cantidades de harina a fin de julio, antes de que se dé el nuevo precio de la campaña. Como quiera que sea, en las grandes regiones turísticas que no suelen ser precisamente las grandes productoras de trigo, la incidencia del fraude es relativamente débil y sin ninguna especie de relación con los errores (de simple a doble, de simple a triple) que producen los otros métodos de medidas.

Provisto de esas cifras departamentales o de las cantonales si fuera necesario, o aún de nivel más modesto, el experto puede calcular el aumento de consumo de harina por relación a la población residente. El consumo de ésta es fácilmente conocido, tomando un mes sin actividad turística (como el de noviembre). No es el con-

(30) Cf. Mme. CRIBIER, "Variaciones en el consumo de harina y migración turística de verano en Francia". Art. cit., pág. 171.

(31) El transporte de la harina está, en cierto modo, controlado, como el del vino. También es necesario un recibo; en este recibo debe de indicarse la hora de partida por una flecha. Los productores o los molineros hacen varios transportes de harina y esperan apercibir a un gendarme para disponer la flecha; este tipo de fraude, evidentemente, sólo es posible en un corto recorrido, y así, pues, no interesa sino a las regiones productoras de trigo y a las ciudades situadas en esas regiones; por ejemplo, Chartres.

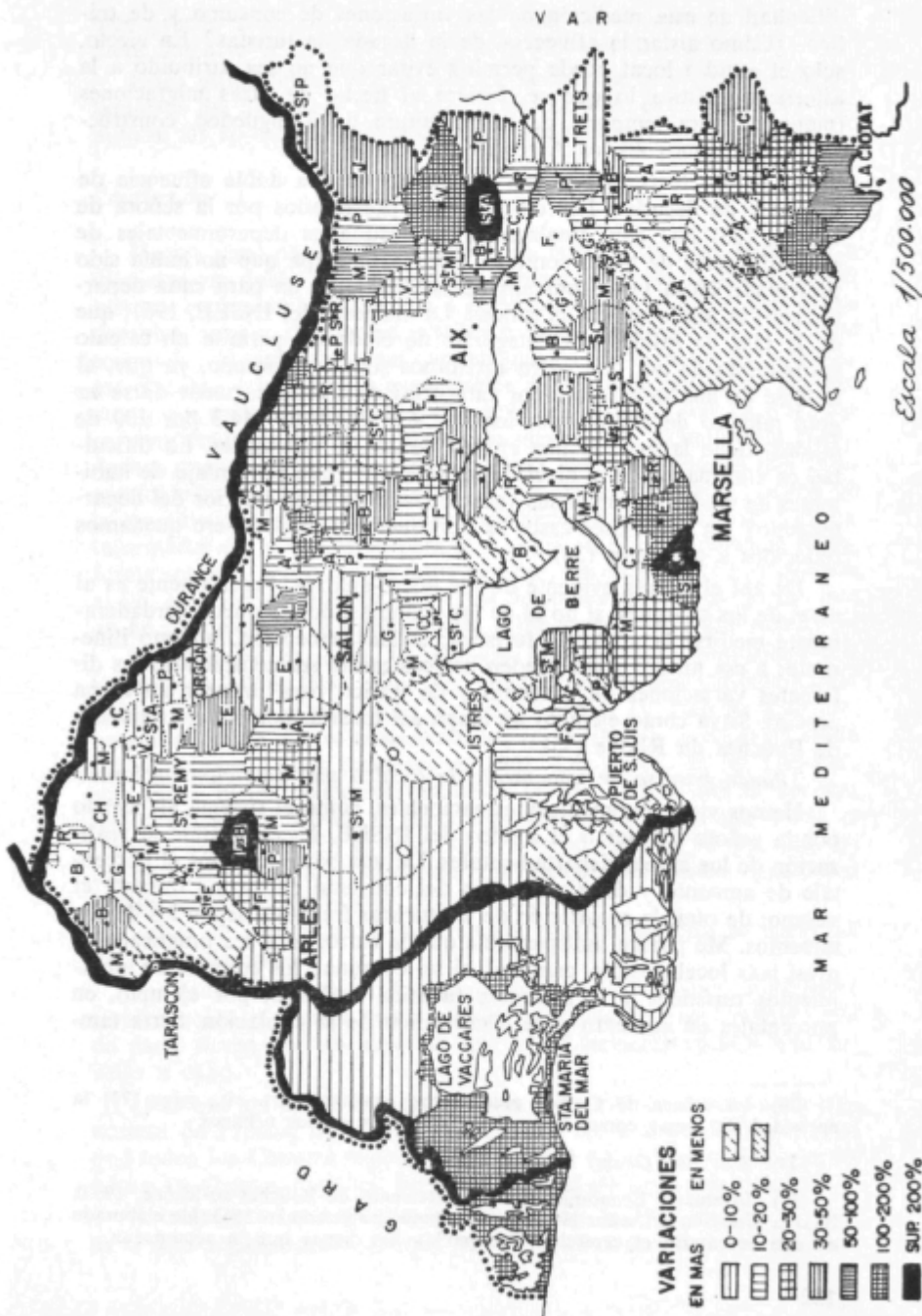
sumo local quien puede facilitarnos la referencia para el consumo del turista (32); habrá que tomar una cifra de consumo urbano, ya que la gran mayoría de los turistas es del mismo origen.

La ración media puede situarse hacia los 205, 210 gramos por día. Algunos piensan que de hecho el turista consumiría más cantidades de harina durante las vacaciones que la de su consumo habitual; debido, en primer lugar, al hecho de los cambios en la alimentación (hipótesis de las encuestas económicas de Var); más sandwiches, comida de acampador... Pero también hay una razón en sentido inverso: los panaderos de las ciudades fabrican en grandes cantidades panes de fantasía para el cual la proporción pan/harina es de 120/100; los panaderos de los pueblos fabrican más el pan grueso, proporción 130/100, y no modifican de una vez su tipo de producción. A buen seguro pueden darse causas de errores; pero debemos de reconocer que son de pequeño porcentaje y que se compensan más que se acumulan.

Junto a esta variación de base conviene medir *el mayor número posible de variaciones de consumo*. Todos los cálculos que no estén sujetos a fraude pueden ser tenidos en cuenta, a condición de que sean presentados mensualmente. Así, la SEITA elabora estados de venta de tabaco, de cigarrillos y de cerillas por estancos. El aumento estacional del tráfico postal es un índice muy valioso, en particular la venta de sellos que corresponden a las tarjetas postales, las comunicaciones telefónicas urbanas... También es muy valiosa la tasa de mataderos en las regiones en donde no haya mataderos clandestinos. Las encuestas económicas han podido utilizar cifras de negocios de almacenes en situación inmejorable para la comprobación, situados en localidades turísticas o poblaciones de paso, que forman parte de cadenas de almacenes de comercio o cooperativas, es decir, de empresas que trabajan con contabilidad real.

En el terreno de las *variaciones de tráfico*, si las estadísticas ferroviarias son, en general, muy poco utilizables, ya que se trata del número de billetes expedidos, el contaje automovilístico por carretera que indica el tráfico hora por hora, permite recalar los puntos aunque no permita distinguir el sentido de circulación. Obras Públicas procede cada cinco años, más o menos, a recuentos manuales que permiten conocer las variaciones del tráfico en las carreteras más importantes. Las variaciones de consumo de gasolina constituyen un índice valiosísimo. Los economistas, y más particularmente los historiadores de la economía, saben bien hasta qué punto es necesaria la utilización de numerosos indicios para poder evitar el error y eliminar tal cifra que no correspondería al "test de conformidad". Queda aún la principal

(32) El señor Juillard había tomado como referencia en el Var la consumición media de los habitantes. Yo propuse ("Etudes et Documents", pág. 60) una consumición media nacional.



dificultad de esta medición de las variaciones de consumo y de tráfico. ¿Cómo aislar la afluencia, de la llegada de turistas? En efecto, sólo el estudio local puede permitir evitar que no sea atribuido a la afluencia turística lo que se debiera al hecho de otras migraciones (mano de obra temporal de la viticultura del Languedoc, construcción de pantanos en los Alpes...).

El propio turismo presenta el aspecto de una doble afluencia de salidas y de llegadas. Los cinco mapas presentados por la señora de Cribier (33) nos dan, finalmente, los resultados departamentales de esas afluencias de signo contrario. Un sexto mapa que no había sido presentado hasta la celebración de este coloquio da para cada departamento la tasa verídica de salidas. La encuesta del INSEE, 1961, que da la tasa de salidas por categorías de ciudades, permite un cálculo aproximado de esa tasa, pero insistimos sólo aproximado, ya que, al tratarse de una tasa media por categorías de ciudades, puede darse en gran número de excepciones locales. Así, Marsella (44,3 por 100 de salidas) tiene la tasa de una ciudad de 20.000 habitantes. La dificultad es aún mayor en el nivel departamental; ¿qué porcentaje de habitantes de ciudades toman sus vacaciones en la zona interior del departamento? En numerosos casos es ciertamente elevado; pero quedamos reducidos a cómputos (34).

De ahí el interés evidente de los micro-análisis. Precisamente es al nivel de los cantones, si no al de las comunas, donde puede verdaderamente medirse la afluencia turística; salidas, recepción, turismo itinerante; a ese mismo nivel pueden perfectamente ser combinadas las diferentes variaciones de consumo y de tráfico para proveer un mapa preciso. Sirva como ejemplo un mapa así trazado por el departamento de Bouches du Rhone (35).

¿Puede pasarse de una medición local a una medición nacional?

Hemos visto que mediciones nacionales, como el sistema elaborado por la señora Cribier o el sondeo del INSEE, hacen posible la realización de los mapas departamentales. De una parte tenemos el porcentaje de aumento y de disminución del consumo de harina durante el verano; de otra, la repartición de los turistas franceses según los departamentos. Me parece indispensable que la cartografía sea practicada al nivel más local posible, cantonal, si no comunal, los equipos de alojamientos turísticos y la afluencia turística evaluada, por ejemplo, en porcentajes de aumento y de disminución de la población. Sería tam-

(33) La señora de Cribier precisa con exactitud (art. cit., pág. 173) la necesidad de tomar como consumición media la de los urbanos.

(34) Bul. Ass. Geogr. Fr., art. cit.

(35) Inventario Económico del Departamento de Bouches-du-Rhône, 1960). Bajo la dirección del señor Haas-Picard, Igame, publicado en 1963. He elaborado en este inventario el capítulo "Turismo" y los mapas que le acompañan.

bién preciso conocer, al menos para cada departamento, lo que pudiera llamarse la cifra de los negocios globales del turismo.

Estas estimaciones son, en efecto, llevadas a cabo por los departamentos del Sudeste y por otros varios (Landes, etc.). Sólo ellas permitirán las comparaciones verdaderamente valiosas.

Conclusión.

Hemos visto cómo desde hace cierto número de años comienza a dibujarse un doble movimiento que tenía por objeto la medición del turismo en los ámbitos locales y regionales; los progresos son considerables, aunque de manera distinta a la de los demás sectores de la economía; los investigadores que, no pueden apoyarse en las estadísticas oficiales, salvo algunas excepciones, se han visto obligados, sin medios y por métodos artesanos cuyo carácter anticuado son los primeros en comprender, a hacer un alarde de ingenuidad. Actualmente puede decirse que ya empieza a verse más claro. En 1958 concluía mis "Elementos para una política turística", exponiendo la necesidad previa de la constitución de un voluminoso expediente. En 1962, el señor Prain, informador de la Comisión para el turismo en el plan, concluía su informe sobre la necesidad de estos estudios. Parece ser que hoy pueden, al fin, empezarse a aportar elementos de respuesta a las preguntas que yo he planteado en la introducción. ¿Qué medir? ¿Por qué medir?

En el plano nacional, la encuesta INSEE 1961, completada por la encuesta IFOP 1962, debe de permitir en fin una verdadera previsión. El hecho es nuevo, no olvidemos que el IV Plan ha sido preparado antes de que se conocieran los resultados de la encuesta sobre las vacaciones de los franceses en 1961. Los gustos de los franceses son ahora mejor conocidos (encuesta IFOP). Queda aún el conocer mejor sus gastos, queda el saber más acerca del papel que juega el turismo extranjero. En el nivel local y en el regional se está aún lejos de haber cubierto el territorio con monografías locales, que, como hemos puesto de manifiesto, son tan necesarias.

Faltos de coordinación universitaria, muchos estudios se malogran desventuradamente.

Por falta de coordinación administrativa, los estudios inútilmente inciden sobre el mismo tema; varios servicios realizan trabajos que de nada sirven por no saber lo que otros servicios vecinos han llevado a cabo.

¿Por qué no se darán cuenta todos los servicios de encuesta económica de Francia de lo que se ha hecho en la zona de Var? ¿Por qué todos los Comités regionales de turismo no cotejarán, como se ha hecho en algunas regiones, los resultados de las fichas de policía?

Actualmente las regiones se animan con la idea de que el plan es o será regionalizado, porque los Prefectos coordinadores encarga-

dos de las regiones del programa han pedido a las buenas voluntades locales la preparación de las operaciones del IV Plan. El capítulo del turismo es el que acarrea más preocupaciones; esto lo he comprobado en la región Provence/Côte d'Azur.

Digámoslo honradamente; aún no tenemos los elementos para prever esta "evolución espontánea" del turismo en una región; reconocemos que los inventarios son insuficientes. Y como colofón, séanos dado desear el que en los años venideros, pongamos de aquí al V Plan, la medida del hecho turístico sea una realidad. Varias comunicaciones de este Coloquio han puesto con toda legitimidad su acento sobre el interés de tal método de medición. Concluyendo mi rápido inventario, quiero hacer resaltar la necesidad de combinar todos estos métodos, con la certeza de que éste será el único medio de resolver los problemas que puedan plantearse en la esfera local; es el único medio de apreciar el fenómeno turístico en su complejidad. No olvidemos que esta medición del hecho turístico implica que no hemos de contentarnos con fotografías instantáneas, sino que, además, debemos de reunir todos los elementos que permitan apreciar con claridad la evolución.

MARC BOYER